

III. *Generosidad de los dueños de la borrica y su buche cillo.* — Esta generosidad se presta á ser materia para una nueva consideracion que de que nos vamos á ocupar durante breves momentos. No siendo por lo general el asno, caballería de lujo ó de recreo, es evidente que los dueños de la borrica y el buchecillo de que nos habla el Evangelio era gentes que no debian tener bienes de fortuna y que tal vez no tuviesen mas bienes que aquellos dos animales. Así es que cuando vieron á los dos discípulos de Jesus que se acercaban á desatarlos, se opusieron apresuradamente á que lleva-

mayor de las impiedades porque nada de esto puede hacerse sin negar práctica y teóricamente, el misterio de la paternidad divina que es el principio de la piedad y que la sola piedad reconoce y honra... San Pedro declar que entre tantos culpables como el infierno reclama y aguarda á ninguno con mas ansia espera y mas furiosamente atormentará que á los que desprecian á los poderes, á los indisciplinados, sediciosos y en una palabra, la que con mas exactitud les nombra, á los « revolucionarios »: *Novit Dominus pios de tentatione eripere, iniquos vero in diem judicii reservare cruciandos; magis autem eos qui... dominationem contemnunt, audaces, blasphemautes.* II. Petr. II, 9. Este espíritu de insurreccion despreciativa y violenta es ademas uno de los signos manifestos de condenacion y todos los perversos lo llevan en si marcado. Uno de sus gefes llámase Belial; Belial quiere decir sin yugo. Tal es pues el nombre propio de ese ser indomable, descarriado y salvaje que salta en vez de andar, que va por todas partes excepto por los caminos franqueables; que aborrece el orden, que á nada quiere sujetarse, que nunca cede, ni aún al amor y que no se une sino á la fuerza. Tal es Satanás, tales sus secuaces que gritan como él: *No serviré*, Jerem. II, 20, y que por no haber querido ser sus servidores, son ya como él esclavos y lo serán para siempre. Por el contrario la señal de los buenos, de los justos, de los santos de los que la Escritura llama los *hijos de la sabiduría*, Ecl. II, 1, ó bien los *hijos de la luz*, ó tambien los *hijos de Dios*, tienen por señal de su origen, su genio natal, el caracter esencial de su alma y su vida es la docilidad y el amor. San Pedro les da su verdadero nombre pues les llama: *hijos de obediencia*. I. Petr. I, 14. Tales son los verdaderos (Gay. *Virtudes crist.* lib. XI.

sen á cabo su pretencion, segun refiere el evangelista san Marcos, diciéndola: *¿Qué haceis desatando al pollino<sup>1</sup> y á la burra?* Mas habiendo contestado los discípulos, como Jesucristo les indicó que hicieran: *El Señor los necesita*, inmediatamente los dueños de aquellos dos animales dejaron de oponerse y no replicaron ni una palabra. Ignoraban, sin embargo, cuanto tiempo se verian privados de sus animales, y no sabian siquiera si les serian devueltos. Aquellas dos caballerías únicos medios con que ganaban su subsistencia les eran arrebatados, el pan para sí y sus hijos ibales á faltar al carecer de tal ayuda. Sin embargo ninguna de estas consideraciones pudo hacerles titubear en su generosa resolucion. *El Señor los necesita*; y ante el nombre del Señor, al saber que ese Señor necesitaba aquellos animales, se los dejan y entregan por completo<sup>2</sup>.

Si con justicia hemos admirado la pronta y perfecta obediencia de los dos discípulos ¿no es mucho mas admirable, amados hermanos míos la generosidad magnánima y sencilla de los dueños del buche y la borrica? No se trata de un acto que no exige mas que

1. Marc. XI, 5.

2. Non dixit discipulis: Dicatis, Dominus tuus hic opus habet; vel: Dominus vester; ut intelligant quia ipse sit soius Dominus, non solum animalium, sed omium hominum. Nam et peccatores conditione quidem sui eunt; voluntate autem sua, diaboli (S. JOAN. CHRYSOST. *Op. imp.* hom. 37 in Matth.). — Neque parvum enim existimes quod factum est. Quis enim suaviter dominos jumentorum, non velle contradicere, velle autem silere, et concedere? Et in hoc discipulos erudit, quoniam poterat et Judæos prohibere, sed noluit. Sed et docet et ut quodcumque petitum fuerit, darent. Si enim qui ignorabant Christum, ita concesserunt, multo magis discipulos convenit omnibus dare (Id. *hom.* 67 in Matth.). — Noluit Christus invitum auferri asinam cum pullo, quod jure suo summo facere poterat, quia ejus providentia operatur uti fortiter, sic et suaviter: quare eadem virtute divinitatis suæ eorum inflexit animos, ut solventibus apostolis asinam cum pullo assentirentur, imo cooperarentur (CORNEL. A LAP. *Comm. in Matth.* XXI, 3).

la aquiescencia del juicio y la sumision de la voluntad ; tratase de un acto en que se abandona lo que tal vez ha costado muchos años de trabajo el adquirir, y es al propio tiempo el fruto de innumerables privaciones. Cuan preciosos y útiles para sus amos eran esa borriquilla y su cria ; que de economias emplearon en adquirirlos, imposible es calcularlo. Tal vez habian trabajado cercenando cada dia algo en su concida durante diez años para poder llevar en adelante una vida algo mas tranquila y ménos penosa. Al oír sin embargo estas palabras : *El Señor los necesita*, dejan que se los lleven. Verdaderamente que es digna de admiracion esta conducta.

Mas de nada nos sirviera el admirar la conducta de los dueños del asno y la borrica, si esa admiracion no nos indujera á imitarles. Si hallamos pues que es admirable cuando hicieron, hayamos lo mismo que ellos en cuanto la ocasion se nos presente. Y las ocasiones, no faltan, en verdad. ¿ Se pasa acaso un solo dia en que Dios no nos diga ya de uno, ú otro modo : Necesito esto ó aquello ? Ya es una religiosa de las que van pidiendo que se nos presenta y nos dice : El Señor necesita un pedazo de pan para los pobres. Ya es un predicador que se dirige á nosotros desde el púlpito y nos dice : El Señor necesita una limosna para su vicario en la tierra, para la obra de la Propagacion de la Fé, para las escuelas católicas, seminarios y otras mil obras tan importantes y necesarias como las expuestas. A veces el Señor aún pide mas. Teneis un hijo ó una hija que os ha costado muchos trabajos el darle educacion y una carrera. Les amais en extremo como es natural que suceda siendo pedazos de vuestras entrañas y si la muerte tratase de visitar vuestra casa querriais mas bien ser vosotros las víctimas que no que fueran ellos. Estos hijos constituyen ademas toda vuestra esperanza, porque así como habeis sido para ellos en su menor edad bendita providencia esperais que sean ellos en los últimos años de vuestra vida báculo de vuestra vegez. Mas hé ahí que viene un dia el Señor y os dice : Necesito á tu hijo en mi Iglesia y lo destino á evangelizar á las gentes ; necesito tu hija para que sirva á los pobres, enfermos y huérfanos. Pues bien, amados míos, ahí teneis la ocasion

de mostraros generosos y de imitar á los dueños del borriquillo y de la burra. ¿ Rehusaréis al Señor el pedazo de pan que os pide en la persona de sus pobres, cuando es Él quien llena cada año vuestros graneros de hermoso y sano trigo ? El obolo que os pide para ensanchar su reino acá en la tierra, para cooperar á la educacion de sus ministros, para educar cristianamente á los niños, para ayudar á las cargas de su vicario en la tierra que es nuestro primer padre ¿ se lo negaréis ? ¿ se lo negaréis acaso á ese Señor que de impulso y protege vuestros negocios y llena de oro vuestras arcas ? ¿ Rehusaréis el dar ese hijo tan querida, la hija muy amada á ese Dios que os otorgó el júbilo y alegría de ponerlos en vuestra casa ? ¿ se los rehusaréis cuando os los pide para servicio de las almas, á El que derramó hasta la última gota de su sangre para salvar las vuestras y las de todos los hombres ?

No olvidemos tampoco que si Dios nos dice ó nos dá á entender necesita un pedazo de pan para sus pobres, un moneda para sus obras, uno de nuestro hijos para su servicio no es porque le sea necesaria nuestra ayuda. Dios de nadie necesita. Puede perfectamente alimentar al pobre, curar al enfermo, socorrer á su vicario, convertir á las almas y hacer todo lo demas sin que nadie le ayude. No es Él quien de nosotros necesita, nosotros somos quienes de Él necesitamos. Dios nos necesita lo mismo que Jesus necesitaba al asno y la borriquilla para recorrer una distancia de dos millas que de Jerusalem le separaba. Pudiera perfectamente recorrer á pié dicho trayecto puesto que tres años hácia recorría á pié toda la Judea. Pero necesitabamos nosotros que Jesus entrase en Jerusalem montado sobre un asno. Porque se habia profetizado que el Mesías entraria de ese modo en la ciudad santa. Y al ver que la profecia tema en Jesus su cumplimiento nos confirmasemos en que Jesus era el verdadero Mesías. Dios nos necesita, podemos decir tambien, como necesita el maestro á su aprendiz. Cuando le dice : Te necesito para hacer tal cosa podria perfectamente hacerla él solo : pero el aprendiz es el que tiene necesidad de ayudar á su maestro para aprender su oficio. De este modo es como necesitamos que Dios nos

haga hacer sus obras, nos asocie á sus propios actos para que por dicho medio tengamos ocasion de adquirir los méritos que nos son necesarios para entrar en el cielo. Y precisamente cuando obramos de acuerdo con Dios es cuando ejecutamos obras admirables porque entónces hacemos obras que están muy por encima de las fuerzas humanas y que nos sería materialmente imposible ejecutar por nosotros mismos.

Cuando Dios, por lo tanto, exija algo de nosotros, bien sea de un modo directo, indirectamente es decir por inspiracion ó por boca de sus ministros ó de cualquier otro modo, hagamos lo que nos pida, cueste lo que cueste. Y obrando así de acuerdo con Dios, obraremos como lo hicieron los dueños del asno y la borrica, cosas admirables que concurriran al cumplimiento de los designios de Dios y nos proporcionarán al propio tiempo abundantes gracias <sup>1</sup>.

1. Ex occasione thematis: *Dominus his opus habet*, ostendi potest, quid Christus hac hebdomada exigit a nobis, scilicet: 1º Majorem collectionem, et dispositionem curarum sæcularium. 2º Majorem devotionem in templo, et precibus frequentandis. 3º Majorem mortificationem in pœnitentiæ operibus suscipiendis. 4º Majorem compassionem in Christi cruciatibus considerandis, et fructuose sibi applicandis (LOHNER, *Biblioth. Index conc. Dom. Palm.*). — *Dominus his opus habet*. Quætio hic exurgit, quomodo Dominus de quo psalmista ait: *Bonorum meorum non indiges*, Ps. xv, 2, nunc discipulis suis mandat dicere, quod illis opus habeat? Moraliter rem explicat Hugo cardinalis, in c. II. ad Ephes. n. 4. dum sic in hæc verba scribit: « Deus autem qui dives est in misericordia sicut dicitur: iste homo habet magnum thesaurum; et misericordia Dei est quasi infinitus thesaurus. Unde, Matth. XXI: *Dicite, quia Dominus his opus habet*; per asinam et pullum peccatores significantur. Quibus videtur Deus indigere ad hoc ut expendat thesaurum misericordiæ suæ: sicut dicitur de aliquo qui magnum thesaurum habet et filium prodigum; iste indigebat tali filio; aliter nunquam expenderetur thesaurus ejus. » Deus nullius rei indigus, indigentia eget humana, ut multum dives in sua misericordia habeatur, ac manifestetur. Si enim hominum infirmitas, imbecillitas, miseria ac paupertas defuisset benefica Dei largitas vacare putaretur occasione ad superef-

*Conclusion.* — Pruebanos Jesus con su intuicion que es Dios; con su obediencia nos enseñan los dos discípulos que es preciso

fluentem suam misericordiam effundendam ac declarandam. Unde In Unde in misericordia Dei, ejus gloria, divinitas, omnipotentia maxime relucet... Sanctus Bonaventura illa psalmistæ verba: *Bonorum meorum non indiges*, adducens mox subjungit: « Et tamen desiderat operam nostræ salutis, ad hoc autem ut Deus salutem nostram opereretur, nostra pariter simul cooperatione opus habet. » Unde S. Thomas ait: « Dico quod non indiget, nisi ad nostram necessitatem et suam gloriam. » Deus enim licet abundanter in peccatoribus suam exercent misericordiam, tamen cooperantem et correspondentem in peccatoribus requirit emendationem et pœnitentiam (MANSI, *Biblioth. Index conc. Dom. Palm.*). — *Dicite: quia Dominus his opus habet; et confestim demittet eos*. Notanter dicitur: *Et confestim demittet eos*. Nam non solum misericordia in egenos Deo maxime probatur ex virtutis ipsius pulchitudine, sed etiam ex celeritate. Etenim ideo dicitur ipse cum egenis egere, et cum laborantibus laborare, ut quamprimum optet sublevari. quandoquidem ait: *Dicite, quia Dominus his opus habet, et confestim demittet eos*. Quis indigenti Domino opem ferre non festinavit? Quis laboranti Domino auxilium quamprimum negavit? Plane, ut ait D. Cæsar. Aret. Hom. 15: « Hoc ipsum quod Christus in pauperibus esurit, nobis proficit. » Proficit, inquam, quia celerrimus auxiliatores et excitavit et muneravit. Unde Christum in persona miserabilium agnosce, e. citus eris ad misericordiam exhibendam. — *Et confestim demittet eos*. Non dubitat Christus Dominus se indigum et egenum appellare et ostendere, ubi citato cursu et festino obsequio sperat ob homine subveniri. *Dicite*, ait, *quia Dominus his opus habet*. Cur te indigentem jubes prædicari, o Christe, cum sis Dominus omnium? Decetne Dominum egenorum de more divitum fores pulsare? Sed vide quo præmio Deus emendicet? *Confestim demittet eos*, ubi citissimos videt auxiliatores, ubi homines novit absque mora egenos et indigentes sublevare, ipse Dominus gaudet egere et laborare et ostiatim mendicare. Ecce tibi Dominus ad sponsæ ostium pulsantem: *Aperi mihi, soror mea, columna mea, formosa mea, quia caput meum plenum est rore et cincinni mei guttis noctium*. Cant. v. Qualis est hæc causa pulsus ad fores sponsæ; qualis causa egestatis? Pulchre id docet D. Paulinus, Ep. IV: « Guttis noctis nostræ crines suos gaudet

cumplir todas sus órdenes y prescripciones todas ; y con su generosidad, los dueños de la borriquilla y su cria dannos ejemplo de la generosidad con que debemos otorgar á Dios todo cuanto nos pide ó cuanto en nombre suyo nos es pedido. Jesucristo nos prueba que es Dios : renovemos ó excitemos nuestra fé en su divinidad al aproximarse el tiempo en que sus humillaciones no nos permitirán ver en Él mas que al hombre. Obedecenle prontamente sus discípulos y sin temor alguno : obedezcamosle nosotros de igual manera en todo cuanto nos manda ; obedezcamosle especialmente en la presente semana, confesando nuestras culpas y pecados y cumpliendo con el deber pascual, cueste lo que cueste y aún cuando tengamos que desafiar el furor ó las burlas de los impios. Los dueños de las dos caballerías por último dan á Jesus lo que les pide : demosle nosotros con igual generosidad cuanto pedirnos se digna, dedicando algun tiempo á la oracion, algo de nuestra santa en secorro de los necesitados, y sobre todo nuestro corazon por entero. Si demos á Dios para que Él tambien nos dé ; démosle si tenemos la dicha de atrevernos á ello todo cuanto tenemos y todo cuanto somos ; nada con ello perderemos, porque Jesus nos dará á su vez cuanto es y cuanto tiene esto es, el cielo y á Él mismo para una eternidad de eternidades, Amen, Asi sea.

esse perfusus, quia ipsius refrigerium et refectio est, illa fidelium operatio, qua vel fratres juvantur, vel inopes refoventur. » Hæc sunt gaudia Christi qued inopes cito adjuventur (Id. *ibid.*).

## DOMINGO DE RAMOS

## SEGUNDO DISCURSO

## Cumplimiento en Jesus de la profecia concerniente a la entrada del Mesias en Jerusalem.

I. Jesus es verdaderamente rey. — II. Entra en Jerusalem montado sobre un asno.

Al narramos la entrada triunfal de Jesucristo en Jerusalem, cuyo recuerdo celebramos en este dia, hacen observar que los profetas habian anunciado anteriormente las principales circunstancias de esta entrada y que por cumplir esta profecia quiso el Salvador someterse al triunfo de que fué objeto en este dia<sup>1</sup>: *Todo esto suce-*

1. *Cum appropinquasset Jesus Hierosolymis.* Dominus cum ad eam urbem veniret, ubi post quinque dies crucifigendus esset, solemniter et triumphantis instar intrare voluit, Quare triumphali pompa hic usus est? et qualem apparatus elegit? — I. Ingressum facere triumphalem voluit, 1º ut agnosceretur tanquam Messias, qui juxta vaticinia prophetarum tali modo Hierosolymam adventurus erat. 2º Ut characterem suum regium manifestaret: hoc enim triumpho tanquam Rex cœlitus promissus apparet et agnoscitur; mox autem coronabitur et regnare incipiet: primo quidem in passione, ut rex virtutis et fortitudinis, deinde vero in resurrectione, ut rex gloriæ. 3º Ut ostenderet gaudium, quo labores ac dolores sibi Hierosolymis subeundos acciperet. 4º Ut contemptus et ignominia, quæ illi imminebant, hac ratione graviore redderentur. 5º Ut hoc facto ostenderet, quam sit inconstans mundi gloria, hominumque favor et opinio, cum clamor *hosanna!* tam cito mutandus sit in *crucifige.* 6º Ut doceret, suum suique sequacium regnum et gloriam in hac vita, consistere in passione et cruce; ideoque hanc non aversandam sed ambiendam esse. 7º Ut figuram exhiberet ingressus sui spiritualis in animam per divinam gratiam; et ingressus sui gloriosi in cœlum: *Attollite portas, principes, vestras, et elevamini portæ æternales; et introi-*